





SOLERA DEL AÑO 1851 LA MAS EXQUISITA MANZANILLA MARUJA Para convencerse PROBADLA.

HARINA LACTEADA Nestlé ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS.

Policlínica del Doctor García Ríos Médico-Cirujano Ex-interno por oposición de los Hospitales Clínico y Sagrado Corazón de Barcelona

Papas de semilla A los agricultores que deseen adquirir buena clase de semilla inglesa...

Aviso al público Una nueva industria en Tenerife En la calle de Teobaldo Power, número 8...

El Niágara FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS de Rafael Martín, Tenerife La única acreditada en esta Provincia

Caulfield & Sons Ferreteria Inglesa, Dr. Allart, 43. SANTA CRUZ DE TENERIFE Especialidades.—MATOLIN: Nueva pintura higiénica al agua...

Rosendo González, Platero.—Alfonso XIII, número 79. Se hacen toda clase de trabajos de platería, joyería y bisutería. Especialidad en enlaces para carteras y monturas para piedras preciosas.

THE LONDON ASSURANCE Compañía de SEGUROS de Londres Fundada el año 1720 CAPITAL SUSCRITO, RESERVAS Y GARANTÍAS: EN 31 DE DICIEMBRE DE 1912 \$ 4.979.965

Casa de Salud Operatoria de Nuestra Señora de Lourdes Kobayna, 12 esquina a Gran Via (Barrio de los Hoteles) Director: DR. VEREMUNDO CABRERA

Miller, Wolfson & Co. BANQUEROS 3, EDUARDO COBIAN, 3 (ANTES MARINA) Santa Cruz de Tenerife Islas Canarias

Horchatas Fortuny Barcelona LAS HAY DE CHUFAS Y ALMENDRAS Calidad triple superfiná Se recomiendan como gran refrescante agradable al paladar y economía.

Se compran sacos usados y toda clase de metales. Dará razón, Maximiliano Díaz, Alfonso XIII, 16. Santa Cruz-Tenerife. Semilla de tomates En la tabaquería de don Angel Carrillo se vende semilla de tomates...

Vapores correos españoles de Pinillos, Izquierdo y Ca. Salidas fijas cada quince días para la isla de Cuba El magnífico vapor correo español de 7.000 toneladas Martín Sáenz saldrá fijamente de Santa Cruz de Tenerife el día 23 de Octubre de 1913 para Habana y Santiago de Cuba

za, y dando dos vueltas a la llave: este por ahora está en seguridad, y nada podrá intentar. —Pero su cómplice... —Tenéis razón, podría volver, viendo que este tarda en ir a buscarle. —Y qué haremos? —No sé; yo no puedo dejaros en esta casa. —Oh! no, exclamó Evangelina con terror. —Y a dónde podré llevaros? —Caballero, creo que para una mujer es el asilo más digno y seguro la casa de su esposo. —Es que allí está ese infame a quien acaban de nombrar. —Allí? —Sí, se cubre con la máscara de un joven honrado, y nadie hasta ahora ha dudado de él. —No importa; allí en este momento estará mi madre; allí estará también Armando, que es solo el que tiene derecho a protegerme. —Cumpliré vuestra voluntad, señora, y os conduciré a la casa de Armando puesto que lo deseáis. —Sí, sí; salgamos de aquí: tengo miedo. —Venid. —Pero ese hombre...? —Ya volveré yo después: lo que ahora importa es ponerlos en seguridad, y al menos él no podrá intentar nada en algunas horas. Su compañero debe haber huido, pues si no ya hubiera venido hasta aquí. —Caballero, me confío a vuestra lealtad. —Apoyaos en mi brazo y no tembléis, porque vais al lado de un hombre de honor. Ambos bajaron precipitadamente la escalera y salieron a la calle sin inconveniente alguno, pues Cristol

una campanilla, logró arrancarle de la pared, y una vez dueño de él, le pasó dos o tres veces alrededor de las muñecas de Daniel. —Oh! donde estará ese cobarde Cristol? habrá huido? murmuró aquel hombre con rabia, entre los dos hubiéramos podido hacer algo; pero yo solo... Evangelina con los ojos estraviados, miraba aquella escena sin atreverse a respirar y próxima casi a desmayarse. El nombre de Cristol, pronunciado por su compañero en un momento de olvido, había sido para Onteville un rayo de luz; y anhelando penetrar aquel misterio amartilló su pistola y la acercó al pecho de Daniel preguntando a la vez: —Qué venías a hacer a esta casa? Gastón le descubrió el rostro enteramente, pero sus facciones le eran desconocidas. Daniel no despegó los labios, mas sus ojos se fijaron con terror en el arma de Onteville. —Contesta pronto, exclamó el Marqués, o no respondo de lo que sucederá. Igual silencio se siguió a estas palabras. La mano del joven se movió ligeramente, y el cómplice de Foster, que observó este movimiento respondió con rapidez: —Venía... —Di. —Yo no intentaba robar; ese no es mi oficio. —Acabemos. —Solo quería... Daniel calló por segunda vez. —Este villano va a poner término a mi paciencia! dijo Gastón con voz terrible.

